

PUNTOS
DE SUSCRICION.

Los mismos que
los del COMER-
CIO.

LA MODA.

PRECIOS
DE SUSCRICION.

Para los suscri-
tores á EL COMER-
CIO 4 rs. al mes.
Para los no suscri-
tores 6. Para los
defuerafrances

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS.

PUBLICACIONES FLAMANTES.

LA TIA MARIZAPALOS, CUENTOS DE

MAGIA Y ENCANTOS.

GARAVITO.—Eso es otra cosa. Entontecer y
desmoralizar al público es obra
meritoria á nuestros ojos.

LA REDOMA ENCANTADA.
(Comedia de magia.)

Entre la plaga de libritos en 16.^o que llueven so-
bre las librerías y ensucian con sus anuncios las es-
quinas se halla el presente, que en cuanto á precio y
estravagante puede apostárselas al pintado, y eso
que la cosecha de los tales ha sido ogaño cual nun-
ca pudiéramos imaginar siquiera aun los que mas
nos prometemos en punto á paparrúchas y absur-
dos. No ya sudan las prensas, como se dice en cul-
to; es que les ha entrado diarrea, y á fé que no se
nos rechazará la metáfora á poco que se examine
la abundancia y la sucia calidad de las produccio-
nes nuevas con que nos apestan las cloacas literarias
de Madrid.

Por hoy pues desquitarémos los seis reales del
librejo dando una idea á nuestros lectores de lo que
en él se contiene, principiando por advertirles que
de lo que menos allí se trata es de la tal tia Mari-
zapalos, cuyo nombre se ha buscado como mas
llamativo que otro cualquiera, aunque solo sea por
la celebridad que le dió Hartzembush en su *Redo-
ma encantada*.

Empieza el libro ó lo que sea con una historia
de las brujas sacada de la relacion del auto de fé
celebrado en Logroño el año de 1610, y del cual
habla tambien, como es sabido, el canónigo Lloren-

te en su célebre y conocida obra sobre la inquisi-
cion de España. Cuéntansenos allí con todos sus
pelos y señales las ceremonias de la profesion de los
brujos en el *Aquelarre* ó junta; dicesenos como el
brujo maestro va á buscar el aspirante, se unta con
agua fétida las manos, sienes, pechos, plantas de
los pies y otras porquerías mas, llevándole consigo
por el aire al *Aquelarre*. El demonio, en figura
de un hombre negro, está sentado en una silla
de oro, coronado de unos cuernos pequeños, amen
de tres grandes sitnados dos de ellos en el colo-
drillo y otro en la frente con el que alumbrá á
todos. Su cuerpo es entre hombre y cabron, y la
voz, segun allí se dice, suena como la de un mu-
lo cuando roza. Una vez hecho el reniego en
debida forma el nuevo brujo reconoce por su due-
ño al mozo de los tres cuernos y de la voz de mu-
lo besándole, para adorarle, la mano izquierda, los
pechos, algunas otras partes que por decoro se
omitien, y finalmente (¡qué asco!) debajo del ra-
bo, de cuyo sitio consta en el proceso que deja
el diablo salir un gas muy fétido; cosa tanto mas
de creer cuanto que no es ámbar ni agua de Co-
lonia á lo que suele oler semejante parte, aun en
aquellos que son buenos cristianos.

Entre otras peregrinas cosas que acerca de es-
tos brujos nos cuenta el librito hánme llamado la
atencion los crueles coños que se movieron entre
Graciana de Barrenechea, reina del *Aquelarre* de
Zugarramurdi, y Marijuan de Odia, brujas am-
bas y ambas en amores con el demonio. La Ma-
rijuan era mas antigua en el corazon de este ape-
titoso mancebo, mas fué sacrificada á la Gracia-
na, que hizo esta vez la Adalgisa de aquella Nor-
ma, haciendo el diablo de Polion no obstante su
rabo y sus gases mefíticos copaces de destruir la
ilusion mas á prueba de bomba. El demonio ha-
ciendose el inconstante y el amable-deberia ser
cosa tan curiosa de ver como dos mugeres peleand-
ose por su gentil persona. En teniendo amante
aunque sea el diablo.

Dejarémos pues á un lado las infinitas bar-

baridades y abominaciones que allí se relatan, y vamos al cuento de la tia Marizapalos y de su cueva.

Era la tal una vieja que habitaba en las cercanías de Logroño y que vivía retirada en una casita rústica. Dicese allí que socorria á todos los desgraciados y que su presencia evitaba los males y restituía la salud; pero era al propio tiempo muger tan misteriosa que pudiera ser, salvo lo brujo un *fac-simile* de la *Estrangera* del vizconde d' Arlincourt. Mas como no obstante corriese la voz en las cercanías de que á una patada de la vieja se abría la tierra y descubriase un lago con embarcaciones de cristal (materia muy á propósito para barar en las Puercas), y que eran los remeros hermosas doncellas, con otras paparruchas de este jaez y que allí largamente se meter su hoz en esta escuadra transparente, con lo cual la tia Marizapalos desapareció, transformando antes su casita en una cueva en cuyas paredes se leían estas palabras: *Si estas encantado entra y no temas, que hallarás lo que deseas.*

Como continuacion de este ingenioso cuentecito sigue el del *Príncipe de Cachemira* que puede arder en un candil. Este príncipe, aunque era alemán, se llamaba no obstante de Cachemira, tal vez porque entonces el reino de Caboul haria parte de la confederacion germánica. Este manco estaba por supuesto encantado y no podia dejar de estarlo hasta que le desencantase una muger infiel. Sin duda por entonces eran las costumbres harto diversas de las nuestras, puesto que el príncipe se aburría de andar por esos mundos y no encontró una muger infiel ni por un ojo de la cara, cuando si viniese hoy por acá las pudiera segar segun lo que abundan. No seguiríamos á nuestro aventurero en el dédalo de cierto castillo en que se encontró, ni diríamos nada de las ruedas de fuego, de los brazos y piernas danzando solos por encima de las mesas, de las fantasmas negras y blancas, de los mureielagos y reptiles, ni de las cabezas que hablaban solas, porque fuera necesario estar muy despacio y copiar aqui sandeces que apenas harian dormir á los niños; baste saber que al volver en sí vió escritas en una hoja de palmera cuatro máximas traídas y llevadas y que así tienen que ver con el asunto como yo con el príncipe de Cachemira.

Para quitarnos el amargor de la boca nos dan en seguida otro cuento tres veces mas tonto que el anterior por mas que parezca imposible. Este es el de *La hermosa de los cabellos de oro*, princesa de no sé qué parte, la cual no quiso casarse con cierto rey vecino suyo. Este rey, viendo el mal éxito de su embajada, encargó de otra nueva á cierto joven favorito suyo y que se llamaba *Agraciado* por lo hermoso que era. En su camino encontró el tal una carpa sobre la yerba, y viéndola próxima

á morir la echó al rio, por cuyo beneficio le dió la carpa su palabra de que le favoreceria. Libró despues á un cuervo y á un mochuelo, y ambos le ofrecieron asimismo su ayuda, la cual le fué menester, porque la princesa exigió para acceder á su rúplica que le tragese un anillo que se le habia caído al rio, la cabeza del príncipe Galifron, especie de gigante que llevaba en los hombros cañones de á treinta y seis, y finalmente una redoma con el agua de la belleza, la cual se hallaba en una cueva guardada por dragones, serpientes, víboras y otros bichos venenosos. La Carpa le trajo el anillo, el cuervo sacó los ojos á Galafrov, y el mochuelo le llenó la redomita, con lo cual la princesa hubo de casarse con el rey de Agraciado. Para mejor remate del cuento este rey se muere de allí á poco y la hermosa se casa con el embajador. Yo fuí y vine y no me dieron nada.

El de *Los tres gemelos* es de la casta del *Príncipe de Cachemira* ya citado. Hay allí un mágico negro que tenia encantado á un rey y á sus tres hijas, las cuales, encantadas y todo, se iban á pasar la noche con los tres gemelos; hay allí una montera que hace invisible al que se la pone, una botella que resucita los muertos y unas chinelas que andan solas diez veces mas que un carro de vapor; hay allí una paloma blanca y un huevo estréllado, y de toda esta ensalada resulta que dos de los gemelos son convertidos en estatuas de mármol y que el tercero logra desencantar al rey y á sus hijas, con lo que se encuentra príncipe despues de haber dado muerte al mágico negro, no obstante que ni siquiera le llegaba al tobillo.

Nada dirémos de *La Gata blanca*, princesa por supuesto convertida en aquel animal, ni del otro de *Las tres princesas*, que está en verso para echarlo mas á perder, ni de la descripción de la linterna mágica y fantasmagoría con su laminita y todo, ni de los juegos de manos del holandés Mr Van-Estin, porque fuera asunto largo el haber de señalar una á una las majaderías del librito: lo dicho basta y sobra para muestra.

Y ahora pregunto yo. Si en todas partes la imprenta se considera como un medio de ilustracion y de adelanto, ¿por qué entre nosotros es, con raras escepciones, un negocio mercantil y una via segura para propagar absurdos y variedades? Creanse y multipliquense las empresas tipográficas, ¿y que vomitan á centenares sus oficinas? La respuesta nos la dan sus obras. Artes de adivinar, cuentos de brujas, recetas para hacerse amar de las mugeres, y almanaques proféticos. Con un título retumbante, con letras de estravagantes formas en los carteles, con cuatro figurones grabados en madera, y sobre todo con la baratura del precio es seguro que se ha de vender el género; porque como dice Jorge Pitillas:

Un título pomposo y halagüeño
Impreso en un papel azafianado

Da del libro magnífico diseño.

Atiza la gaceta por su lado;

Y es un gusto comprar por pocos reales

Un librejo amarillo y jaspeado.

Caen en la tentación los animales,

Y aun los que no lo son, porque desean

Ver á sus compatriotas racionales.

F. F. A.

EL PROFESOR DE FRENOLOGIA.

(CONCLUSION.)

Un fuerte chasquido del látigo del postillon y el ruido de un carruaje sonó en el patio; el profesor habia llegado: ¡qué sabio tan profundo! traia consigo veinte tomos del Mercurio de Heidelberg los cuales contenian todos sus artículos; una ceja, llena de chaquetas de corcho para en el caso de emprender alguna expedicion acuática: y asimismo un trompo magnifico. Pero no era esto solo; habia traído tambien una coleccion de calaveras y de cráneos, vaciados en yeso para enseñar frenologia á su novia, y sobre todo la prensa y torniquete de oro para deprimir, y la máquina neumática para desenvolver los bultos del cráneo humano.

Cosas estupendas eran todas estas, pero la mas estupenda de todas era su propia persona. No parecia sino que habia salido de un escaparate segun lo supuesto que se presentaba. El vigote habia recibido un nuevo toque del tinte de Turquía; una peluca flameante cubria la desnudez de su cráneo; el albayalde y carmin usados con profusion ocultaban el color cadavérico de sus mejillas, en una palabra parecia una estatua antigua modernizada.

Al entrar en la librería saludó á la bella Carolina, y expresó el placer que tenia en renovar su amistad con Ernesto. Mad. Ursula entró entonces muy azorada, pues una de las cajas que contenian las calaveras humanas se habia roto y las reliquias de la humanidad se habian esparcido por el vestibulo. Poco despues fué anunciado el almuerzo, y el profesor dividió su atencion entre el vino de Champaña y Carolina: por último volvieron todos á la librería.

La tia hizo girar la conversacion sobre el objeto principal que los habia congregado y anunció que el matrimonio se celebraria aquella noche. El profesor con aire grave dijo que era preciso se sometiera ántes Carolina á un examen frenológico.

«Examen freno... qué?» exclamó madama que no habia nunca oído habla de la ciencia.

«Un examen de su cabeza, señora,» repuso blandamente el profesor.

La tia no pareció aprobar mucho la idea; el profesor continuó: «Tomamos un cráneo por ejemplo como este (y al decir esto sacó uno del vasto bolsillo de su casaca), sobre el cual se halla demarcada como en un mapa la situacion de los órganos. Vemos de qué modo se halla dispuesto el cerebro en la persona examinada, comparandolo con estos órganos, y asi juzgamos de su carácter, inteligencia y disposiciou. Todo lo hallará

vd. en uno de mis artículos en el Mercurio de Heidelberg, pág. 157. He traído los veinte tomos para divertir á Carolina durante la luna de miel.»

«Disparate!» murmuró Madama en voz baja. «Si la señorita quiere sentarse,» continuó el sabio, «procederé desde luego al examen.»

Carolina, habiéndole hecho Ernesto una seña, se sentó. El profesor colocó la calavera sobre la mesa, é iba á comenzar; pero lay! que habia dejado los anteojos en Heidelberg; Ernesto entonces ofreció su cooperacion la cual fué desde luego aceptada y se dió principio á la operacion.

Los diferentes personajes se hallaban colocados en esta forma.

El *preterito* joven está detras, Carolina bajo las manos de Ernesto. Mad. Ursula apoyada sobre la silla de esta y evidentemente de mal humor por lo que consideraba la locura del profesor, y Berta la doncella de Carolina, algo retirada con un perrito faldero en los brazos y mirando de reojo y con no poca aprension á la calavera que veia sobre la mesa.

«Ahora bien,» dijo el profesor, «empecemos por los órganos afectivos, á fin de poder juzgar si será ó no buena esposa.»

Pero como no estaba en el plan de Ernesto el describirlos tales como eran, los fué representando del modo siguiente: Combatibilidad, ó deseo de pelear, grande; Destructibilidad ó afan de destruirlo todo, muy pronunciado; Afeccion, ó propension á amar, pequeño; Filoprogenidad, ó amor de niños; ninguno.»

«Deteneos!» vociferó el profesor: «eso no puede pasar; es preciso que se sujete á mi experimento. Este se reduce,» continuó dirigiéndose á Mad. Ursula, «á aplicar mi prensa y torniquete para comprimir los órganos de Destructibilidad y Combatibilidad, y á usar mi bomba de aire y mi recipiente, para desenvolver el de afeccion y demas bultos matrimoniales. El doble aparato no pesa mas de cuarenta libras, y tendrá que llevarlo puesto dia y noche por solos doce meses. No será malo aplicarlo desde luego; señora ¿quiere vd. cortar el cabello á su sobrina para facilitar la depresion y desarrollo de los órganos?»

Mad. Ursula von Pichier, desgraciadamente para el progreso de la ciencia, ápenas hubo comprendido la naturaleza de esta proposicion, cogió tranquilamente la calavera frenologica y la arrojó por la ventana, y llamando al mismo tiempo á sus criados dió órdenes tan terminantes para que limpiasen la casa de toda aquella basura (en cuyo irreverente apelacion incluia tambien al profesor) que este hombre eminente se apresuró á tomar las de Villadiego, y no paró hasta llegar á Heidelberg, donde podría vérselo aun hoy si no hubiera muerto en 1818, el dia de los inocentes.

«¡Vaya!» exclamó Mad. Ursula; «el hombre está loco, y mas quisiera yo que perdieras veinte fortunas, que verte casada con tan extraño jevete. Pero no te afijas Carolina: aunque tu primo á vuelta por acá, y sin duda te privará de tus haciendas, las mias serán suficientes para ámbas. Lo único que siento es que se pierda la magnífica comida de boda que he mandado preparar ¡Que lástima!»

«Quiere vd. señora,» dijo Ernesto, que evitemos semejante desacato? Pues bien lea vd. esta orden del emperador, y por ella verá que yó, á quien vd. ha conocido por tanto tiempo bajo el nombre de Ernesto Mannheim soy en realidad el primo que debia despojar á Ca-

rolina de su fortuna. Si lo hago así, rerá para devolvérsela de nuevo, ofreciéndola además con ella el título de condesa von Fugger.»

A una proposición tan racional, y que envolvía además la ventaja de evitar que se echase a perder la comida de boda, no pudo en conciencia oponerse Mad. Ursula von Pichler.

Celebróse la boda de los dos amantes y.... pero ¿qué fin continuar nuestro relato? el lector podrá suplir lo que falta, probablemente mucho mejor de lo que pudiéramos hacerlo nosotros.

D. de la H.

EPIGRAMA.

Uno, que no era pintor,
Halló á un pintor cierto día
Y le dijo:—hazme el favor
De retratar lo mejor
Que tú puedas á Maria.»—

El pintor, después de un rato,
le contestó muy formal:

—¿A qué quieres el retrato
Si te saldrá mas barato
Tal vez el original?»—

J. DE LA P.

NOTICIAS.

VALLADOLID 16 de Mayo.

(De nuestro correspondiente.)

La sección dramática del recreo de amistad, ejecutó el Lunes 13 del corriente una función en el teatro á beneficio de las religiosas de esta ciudad, distribuida por el orden siguiente: 1.º la comedia de don Manuel Breton de los Herreros, titulada: *La batelera de Pasages*; 2.º aria bufa de la ópera del *Coradino*, y la comedia en un acto, *No mas muchachos*. La concurrencia fué numerosa y escogida. Se espera de un día á otro á doña Juana Perez, actriz de uno de los teatros de la corte, y que según nos han informado, dará diez ó doce funciones en el de esta ciudad.

BARCELONA 16.

Se ha ejecutado en el Liceo de esta ciudad, la comedia, *Los enemigos del alma son tres: dinero, gloria y amor*. Esta es una comedia que antes de representarse, por el título, hace reír; luego con la representación se ríe uno mucho mas; y después de vista se ríe aun el espectador recordando las célebres escenas que encierra. Los sainetes de Cruz, y de Castillo quedan atrás, cuando se ha tenido ocasión de ver *Los tres enemigos del alma*. Esta composición no sabemos á que género pertenece, aunque bien considerada, lo mejor que puede llamarse es sainete en cinco actos.

MADRID 17.

Ha empezado á publicarse el *Observador teatral*, periódico de literatura y principalmente de teatros.

—En el teatro de la Cruz se ha repartido la comedia, *Venganzas de un pueblo noble*. Es de creer que el señor Lombía habrá encargado su ejecución á actores de conocido mérito.

—La señora Amalia Massis, la jóven bailarina que formó por espacio de tres años las delicias de esta corte, adquiere cada día en Italia nuevos y repetidos triunfos.

—En la Sociedad del Instituto de Valencia, se está ensayando una comedia en tres actos, en verso, titulada *Gervasio el Aleman*; es original de un jóven de dicha sociedad.

—En el teatro de *Variedades* se ensaya una composición del señor Segovia, titulada *El peluquero en el baile*, un variado concierto y otras nuevas producciones.

IDEM 19.

A principios del mes que viene debe darse en el teatro del Circo un magnífico baile que ha alcanzado gran éxito en París, titulado, *La niña bonita del Gante*. Parece que se va á poner en escena con gran lujo.

CRONICA ESTRANGERA.

En Roma se trata de elevar un monumento en honor de Palestina, como regenerador y creador de la música sacra en el siglo XVI.

—En el teatro de la ópera en París, se ha ejecutado últimamente y con buen éxito *La Teribe, Carlos VI, y la Reyna de Chipre*.—Dupréz Barroilhet, Levasseur, y M^{me}. Stolz, han sido muy aplaudidos.

—La Bélgica acaba de dar á las demás naciones un ejemplo loable de su galantería: ha disminuido la tarifa del pasaje por los caminos de hierro con respecto á las señoras. Es regular que por este medio, se multipliquen los viajes de puro recreo y en familia.

TEATRO DEL BALON.

Se está ensayando la siguiente función que tendrá efecto en la presente semana á beneficio de D^a. Antonia Suarez, primera actriz de carácter y característica de dicho teatro, la comedia nueva en tres actos cuyo título es: *La parte del Diablo*.—La hermosa cavatina de la ópera de la Caritéa del maestro Mercadante—*Bole-ras robadas á seis*.—La linda jácara andaluza del célebre Carnicer titulada el *Sereni*—y la graciosa pieza en un acto—*El sin nombre*.

Imprenta de EL COMERCIO, calle del Vestuario número 97.